La personalidad del Padre Goicoechea

Nos complace reproducir a continuación la referencia que acerca del Padre Goicoechea aparece en la *"Biblioteca Hispanoamericana Septentrional"*, de Don José Mariano Beristáin da Sousa, (Edición de 1810, existente en la Biblioteca Nacional de México, y cuya copia nos ha sido suministrada por el estudioso joven amigo don Norberto Castro. Dice así: (respetamos la ortografía del original).

Goicochea (*Fray José Antonic de Liendo*)

Nació el 3 de mayo de 1735 en la ciudad de Cartago de la Provincia de Costa Rica en el Reyno de Guatemala, siendo sus padres Don Luis de Liendo Goicochea y Doña Baltasara de Inza. Tomó el hábito de San Francisco en el convento de Guatemala y fué lector de Teología en la Ciudad Real de Chiapa, continuando esta enseñanza en la Capital hasta obtener el grado de jubilado en aquella Provincia. Recibió en la Universidad de San Carlos de Guatemala la borla de Doctor y sirvió veinte años la Cátedra de Vísperas de Teología. Pasó a España con el título de Procurador General y condujo a su regreso una misión de religiosos de su orden. Electo provincial de su provincia la visitó toda, internándose hasta las montañas de Agalta a cuyos salvajes predicó el Evangelio, reduciéndoles a dos pueblos que fundó llamados San Esteban de Tonjagua y Nombre de Jesús Pacura; y mereciendo su celo apostólico el expreso agrado del Rey. Vive hoy, 12 de diciembre de 1811 en que esto escribo, en la abanzada edad de 76 años con una robustez de cuerpo poco común, debido a su templanza y a sus profundos conocimientos médicos que le han hecho observar una saludable higiene, y con el despejo, viveza y firmeza de potencia con que, dedicado al estudio de las Ciencias Sagradas y profanas, ha sido por espacio de 55 años Maestro de ellas y restaurador de su buen gusto en Guatemala.

Superior a las preocupaciones y rutinas, fué el primero que enseñó en los conventos de su orden la Filosofía racional la Física esperimental y las Matemáticas y que explicó en sus aulas la Teología, enseñando primero sus fuentes y principios. A los primeros pasos de su carrera buscó y consiguió libros escogidos y en su viaje a España adquirió una colección de los más exquisitos y los acompañó a los globos, Esfera Armilar, Sistema planetario, Microscopio, Telescopio, Barómetro, Termómetro, Máquina Pneumática y Eléctrica, Tablas Geométricas, Mapas geográficos, Cartas hidrográficas, Tablas de longitudes y latitudes y una meridiana que tiene colocada en el centro de un jardincito que cultiva por sus manos. Tal es el menaje de la celda del sabio Goicochea. El estudio, el público, el confesionario ocupan su tiempo y atención y con igual esmero socorre las necesidades espirituales y corporales de los pobres y desempeña las comisiones con que lo distinguen los Presidentes, la Real Audiencia, la Sociedad Económica y el Intendente y catedrático del Jardín Botánico de Madrid.